9 – Ceo de BlackRock sobre "Por qué importan los datos y la divulgación"

Publicado el martes, 26 de enero de 2021

Larry Fink, presidente y CEO de BlackRock, publicó una carta a los CEOs que incluía una sección sobre "Por qué importan los datos y la divulgación". Reitera el apoyo de BlackRock a los estándares SASB y TCFD; aboga por un paso hacia un estándar único de sostenibilidad; anima a las empresas privadas, así como a las públicas, a que adopten estas normas; y señala la importancia de la divulgación de información relacionada con el clima también para los emisores de deuda pública.

*La evaluación de los riesgos de sostenibilidad requiere que los inversores tengan acceso a información pública consistente, de alta calidad y material. Es por eso que el año pasado, pedimos a todas las empresas que informaran en alineación con las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD) y la Junta de Normas de Contabilidad de Sostenibilidad (SASB), que cubre un conjunto más amplio de factores materiales de sostenibilidad. Nos sentimos muy alentados por el progreso que hemos visto durante el año pasado: un aumento del 363% en las divulgaciones de SASB y más de 1,700 organizaciones que expresan su apoyo al TCFD.*

*Los informes TCFD son el estándar global para ayudar a los inversores a comprender los riesgos más importantes relacionados con el clima que enfrentan las empresas y cómo las empresas los están gestionando. Dado lo central que será la transición energética para las perspectivas de crecimiento de cada empresa, estamos pidiendo a las empresas que divulguen un plan sobre cómo su modelo de negocio será compatible con una economía neta cero, es decir, una en la que el calentamiento global se limite a muy por debajo de 2ºC, consistente con una aspiración global de cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2050. Le pedimos que revele cómo se incorpora este plan en su estrategia a largo plazo y es revisado por su junta directiva.*

*Apreciamos que la divulgación puede ser engorrosa y que la variedad de marcos de presentación de informes crea una mayor complejidad para las empresas. Apoyamos firmemente el paso a un único estándar global, que permitirá a los inversores tomar decisiones más informadas sobre cómo lograr rendimientos duraderos a largo plazo. Debido a que una mejor divulgación de información sobre sostenibilidad redunda en interés de las empresas y de los propios inversores, insto a las empresas a que se muevan rápidamente para emitirlas en lugar de esperar a que los reguladores las impongan. (Mientras el mundo avanza hacia un estándar único, BlackRock continúa respaldando los informes alineados con TCFD y SASB). Además, creo que el TCFD no debería ser adoptado solo por las empresas públicas. Si queremos que estas revelaciones sean realmente efectivas, si queremos ver un verdadero cambio social, también deberían ser aceptadas por las grandes empresas privadas.*

*Además, no son solo las empresas las que enfrentan riesgos relacionados con el clima. Por ejemplo, creemos que los emisores de deuda pública también deberían revelar cómo están abordando los riesgos relacionados con el clima. Pero la medición y la divulgación no son los únicos desafíos. Los gobiernos de todo el mundo, bajo una severa presión fiscal por la pandemia, también deben emprender proyectos masivos de infraestructura climática, tanto para protegerse contra el riesgo físico como para entregar energía limpia. Estos desafíos requerirán una asociación creativa público-privada para financiarlos, así como una mejor divulgación para atraer capital.*

Carta de Larry Fink de 2021 a los CEOs



Estimado CEO,

BlackRock es un fiduciario para nuestros clientes, ayudándoles a invertir para objetivos a largo plazo. La mayor parte del dinero que administramos es para la jubilación, para individuos y beneficiarios de pensiones como maestros, bomberos, médicos, empresarios y muchos otros. Es su dinero el que administramos, no el nuestro. La confianza que nuestros clientes depositan en nosotros, y nuestro papel como enlace entre nuestros clientes y las empresas en las que invierten, nos da una gran responsabilidad de abogar en su nombre.

Es por eso que le escribo cada año, tratando de resaltar temas que son fundamentales para crear valor duradero, temas como [la gestión del capital, la](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2015-larry-fink-ceo-letter)estrategia a largo [plazo,](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2016-larry-fink-ceo-letter)el [propósito](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2018-larry-fink-ceo-letter)y el [cambio climático.](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/2020-larry-fink-ceo-letter) Durante mucho tiempo hemos creído que nuestros clientes, como accionistas de su empresa, se beneficiarán si puede crear un valor duradero y sostenible para *todas* sus partes interesadas.

Comencé a escribir estas cartas a raíz de la crisis financiera. Pero durante el año pasado, experimentamos algo aún más trascendental: una pandemia que ha envuelto a todo el mundo y lo ha cambiado permanentemente. Ha cobrado un costo humano horrible y ha transformado la forma en que vivimos: la forma en que trabajamos, aprendemos, accedemos a la medicina y mucho más.

Las consecuencias de la pandemia han sido muy desiguales. Provocó la contracción económica mundial más severa desde la Gran Depresión y la caída más pronunciada en los mercados de valores desde 1987. Mientras que algunas industrias, particularmente aquellas que dependen de personas que se congregan en persona, han sufrido, otras han florecido. Y aunque la recuperación del mercado de valores es un buen augurio para el crecimiento a medida que la pandemia disminuye, la situación actual sigue siendo de devastación económica, con el desempleo severamente elevado, las pequeñas empresas cerrando a diario y las familias de todo el mundo luchando por pagar el alquiler y comprar alimentos.

La pandemia también ha acelerado tendencias más profundas, desde la creciente crisis de jubilación hasta las desigualdades sistémicas. Varios meses después del inicio del año, la pandemia chocó con una ola de protestas históricas por la justicia racial en los Estados Unidos y en todo el mundo. Y más recientemente, ha exacerbado la agitación política en los Estados Unidos. Este mes en los Estados Unidos, vimos que la alienación política, alimentada por mentiras y oportunismo político, estalló en violencia. Los eventos en el Capitolio de los Estados Unidos son un claro recordatorio de lo vulnerable y valioso que puede ser un sistema democrático.

A pesar de la oscuridad de los últimos 12 meses, ha habido signos de esperanza, incluidas las empresas que han trabajado para servir a sus partes interesadas con coraje y convicción. Vimos a las empresas innovar rápidamente para mantener el flujo de alimentos y bienes durante los confinamientos. Las empresas han dado un paso adelante para apoyar a las organizaciones sin fines de lucro que sirven a los necesitados. En uno de los grandes triunfos de la ciencia moderna, se desarrollaron múltiples vacunas en un tiempo récord. Muchas empresas también respondieron a los llamamientos en favor de la equidad racial, aunque queda mucho trabajo por hacer para cumplir con estos compromisos. Y sorprendentemente, en medio de toda la interrupción de 2020, las empresas se movieron con fuerza para enfrentar el riesgo climático.

Creo que la pandemia ha presentado una crisis existencial tan clara, un recordatorio tan claro de nuestra fragilidad, que nos ha llevado a enfrentar la amenaza global del cambio climático con más fuerza y a considerar cómo, como la pandemia, alterará nuestras vidas. Nos ha recordado cómo las mayores crisis, ya sean médicas o ambientales, exigen una respuesta global y ambiciosa.

En el último año, las personas han visto el creciente costo físico del cambio climático en incendios, sequías, inundaciones y huracanes. Han comenzado a ver el impacto financiero directo a medida que las compañías de energía toman miles de millones en amortizaciones relacionadas con el clima en activos varados y los reguladores se centran en el riesgo climático en el sistema financiero global. También se centran cada vez más en la importante oportunidad económica que creará la transición, así como en cómo ejecutarla de manera justa y equitativa. Ningún problema ocupa un lugar más alto que el cambio climático en las listas de prioridades de nuestros clientes. Nos lo preguntan casi todos los días.

**Un cambio tectónico acelera**

En enero del año pasado, escribí que el riesgo climático es el riesgo de inversión. Dije entonces que a medida que los mercados comenzaran a fijar el precio del riesgo climático en el valor de los valores, provocaría una reasignación fundamental del capital. Luego la pandemia se afianzó, y en marzo, la sabiduría convencional era que la crisis desviaría la atención del clima. Pero ocurrió justo lo contrario, y la reasignación de capital se aceleró aún más rápido de lo que esperaba.

De enero a noviembre de 2020, los inversores en fondos mutuos y ETF invirtieron $ 288 mil millones a nivel mundial en activos sostenibles, un aumento del 96% en todo 2019.1 Creo que este es el comienzo de una [transición larga pero rápidamente acelerada,](https://www.blackrock.com/corporate/insights/blackrock-investment-institute/publications/sustainability-in-portfolio-construction) una que se desarrollará durante muchos años y remodelará los precios de los activos de todo tipo. Sabemos que el riesgo climático es el riesgo de inversión. Pero también creemos que la transición climática presenta una oportunidad de inversión histórica.

Esencial para esta transición ha sido la creciente disponibilidad y asequibilidad de las opciones de inversión sostenible. No hace mucho tiempo, la construcción de una cartera consciente del clima era un proceso minucioso, disponible solo para los inversores más grandes. Pero la creación de inversiones sostenibles en índices ha permitido una aceleración masiva del capital hacia empresas mejor preparadas para abordar el riesgo climático.

Hoy estamos en la cúspide de otra transformación. Una mejor tecnología y datos están permitiendo a los gestores de activos ofrecer carteras de índices personalizadas a un grupo mucho más amplio de personas, otra capacidad que una vez estuvo reservada para los inversores más grandes. A medida que más y más inversores opten por inclinar sus inversiones hacia empresas centradas en la sostenibilidad, el cambio tectónico que estamos viendo se acelerará aún más. Y debido a que esto tendrá un impacto tan dramático en la forma en que se asigna el capital, cada equipo de administración y junta directiva deberá considerar cómo esto afectará las acciones de su empresa.

Junto con el cambio en el comportamiento de los inversores, hemos visto un año histórico en la respuesta política al cambio climático. En 2020, la UE, China, Japón y Corea del Sur asumieron compromisos históricos para lograr cero emisiones netas. Con el compromiso de Estados Unidos la semana pasada de volver a unirse al Acuerdo de París, 127 gobiernos, responsables de más del 60% de las emisiones globales, están considerando o ya implementan compromisos de cero emisiones netas. El impulso continúa creciendo, y en 2021 se acelerará, con implicaciones dramáticas para la economía global.

**La oportunidad de la transición neta cero**

No se trata de ninguna empresa cuyo modelo de negocio no se vea profundamente afectado por la transición a una economía neta cero, una que no emita más dióxido de carbono del que elimina de la atmósfera para 2050, el umbral científicamente establecido necesario para mantener el calentamiento global muy por debajo de los 2ºC. A medida que la transición se acelere, las empresas con una estrategia a largo plazo bien articulada y un plan claro para abordar la transición a cero neto, se distinguirán con sus partes interesadas, con clientes, responsables políticos, empleados y accionistas, al inspirar confianza en que pueden navegar esta transformación global. Pero las empresas que no se están preparando rápidamente verán sufrir sus negocios y valoraciones, ya que estos mismos grupos de interés pierden la confianza en que esas empresas pueden adaptar sus modelos de negocio a los cambios dramáticos que se avecinan.

Es importante reconocer que el cero neto exige una transformación de toda la economía. Los científicos están de acuerdo en que para cumplir con el objetivo del Acuerdo de París de contener el calentamiento global "muy por debajo de los promedios preindustriales" para 2100, las emisiones producidas por el hombre deben disminuir en un 8-10% anual entre 2020 y 2050 y alcanzar el "cero neto" a mediados de siglo. La economía actual sigue siendo altamente dependiente de los combustibles fósiles, como se refleja en la intensidad de carbono de grandes índices como el S&P 500 o el MSCI World, que actualmente se encuentran en trayectorias sustancialmente superiores a los 3ºC.2

Eso significa que una transición exitosa, una que sea justa, equitativa y proteja los medios de vida de las personas, requerirá innovación tecnológica y planificación durante décadas. Y solo se puede lograr con liderazgo, coordinación y apoyo en todos los niveles de gobierno, trabajando en asociación con el sector privado para maximizar la prosperidad. Las comunidades vulnerables y los países en desarrollo, muchos de los cuales ya están expuestos a los peores impactos físicos del cambio climático, son los que menos pueden permitirse las conmociones económicas de una transición mal implementada. Debemos implementarlo de una manera que logre el cambio urgente que se necesita sin empeorar esta doble carga.

Si bien la transición será inevitablemente compleja y difícil, es esencial para construir una economía más resiliente que beneficie a más personas. Tengo un gran optimismo sobre el futuro del capitalismo y la salud futura de la economía, no a pesar de la transición energética, sino debido a ella.

Por supuesto, los inversores no pueden preparar sus carteras para esta transición a menos que entiendan cómo todas y cada una de las empresas están preparadas tanto para las amenazas físicas del cambio climático como para la transición de la economía global a cero neto. Están pidiendo a gerentes como BlackRock que aceleren nuestras capacidades de datos y análisis en esta área, y estamos comprometidos a satisfacer sus necesidades.

**Por qué son importantes los datos y la divulgación**

La evaluación de los riesgos de sostenibilidad requiere que los inversores tengan acceso a información pública consistente, de alta calidad y material. Es por eso que el año pasado, pedimos a todas las empresas que informaran en alineación con las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD) y la Junta de Normas de Contabilidad de Sostenibilidad (SASB), que cubre un conjunto más amplio de factores materiales de sostenibilidad. Nos sentimos muy alentados por el progreso que hemos visto durante el año pasado: un aumento del 363% en las divulgaciones de SASB y más de 1,700 organizaciones que expresan su apoyo al TCFD. (BlackRock emitió [nuestros propios](https://www.blackrock.com/corporate/sustainability#shareholders) informes inaugurales de TCFD y SASB el año pasado).

Los informes TCFD son el estándar global para ayudar a los inversores a comprender los riesgos más importantes relacionados con el clima que enfrentan las empresas y cómo las empresas los están gestionando. Dado lo central que será la transición energética para las perspectivas de crecimiento de cada empresa, estamos pidiendo a las empresas que divulguen un plan sobre cómo su modelo de negocio será compatible con una economía neta cero, es decir, una en la que el calentamiento global se limite a muy por debajo de 2ºC, consistente con una aspiración global de cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2050. Le pedimos que revele cómo se incorpora este plan en su estrategia a largo plazo y es revisado por su junta directiva.

Apreciamos que la divulgación puede ser engorrosa y que la variedad de marcos de presentación de informes crea una mayor complejidad para las empresas. Apoyamos firmemente el paso a un único estándar global, que permitirá a los inversores tomar decisiones más informadas sobre cómo lograr rendimientos duraderos a largo plazo. Debido a que una mejor divulgación de información sobre sostenibilidad redunda en interés de las empresas y de los propios inversores, insto a las empresas a que se muevan rápidamente para emitirlas en lugar de esperar a que los reguladores las impongan. (Mientras el mundo avanza hacia un estándar único, BlackRock continúa respaldando los informes alineados con TCFD y SASB). Además, creo que el TCFD no debería ser adoptado solo por las empresas públicas. Si queremos que estas revelaciones sean realmente efectivas, si queremos ver un verdadero cambio social, también deberían ser aceptadas por las grandes empresas privadas.

Además, no son solo las empresas las que enfrentan riesgos relacionados con el clima. Por ejemplo, creemos que los emisores de deuda pública también deberían revelar cómo están abordando los riesgos relacionados con el clima. Pero la medición y la divulgación no son los únicos desafíos. Los gobiernos de todo el mundo, bajo una severa presión fiscal por la pandemia, también deben emprender proyectos masivos de infraestructura climática, tanto para protegerse contra el riesgo físico como para entregar energía limpia. Estos desafíos requerirán una asociación creativa público-privada para financiarlos, así como una mejor divulgación para atraer capital.

**Compromiso Neto Cero de BlackRock**

El mundo se está moviendo hacia el cero neto, y BlackRock cree que nuestros clientes están mejor servidos al estar a la vanguardia de esa transición. Hoy somos neutros en carbono en nuestras propias operaciones y estamos comprometidos a apoyar el objetivo de cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para 2050 o antes. Ninguna empresa puede planificar fácilmente más de treinta años, pero creemos que todas las empresas, incluida BlackRock, deben comenzar a abordar la transición a cero netos hoy. Estamos tomando una serie de medidas para ayudar a los inversores a preparar sus carteras para un mundo de cero emisiones netas, incluida la captura de oportunidades creadas por la transición de cero emisiones netas.

Estamos describiendo estas acciones con mayor detalle en una [carta](https://www.blackrock.com/corporate/investor-relations/blackrock-client-letter) que enviamos hoy a nuestros clientes. Incluyen: publicar una métrica de alineación de temperatura para nuestros fondos públicos de acciones y bonos, donde haya suficientes datos disponibles; incorporar consideraciones climáticas en nuestros supuestos de mercados de capitales; implementar un "modelo de escrutinio intensificado" en nuestras carteras activas como marco para la gestión de tenencias que plantean un riesgo climático significativo (incluida la señalización de tenencias para una posible salida); lanzar productos de inversión con objetivos explícitos de alineación de temperatura, incluidos productos alineados con una vía de cero emisiones netas; y el uso de la administración para garantizar que las empresas en las que invierten nuestros clientes estén mitigando el riesgo climático y considerando las oportunidades que presenta la transición neta cero.



En 2018, escribí instando a cada empresa a articular su propósito y cómo beneficia a todas las partes interesadas, incluidos los accionistas, empleados, clientes y las comunidades en las que operan. A lo largo de 2020, hemos visto cómo las empresas con propósito, con mejores perfiles ambientales, sociales y de gobernanza (ESG), han superado a sus pares. Durante 2020, el 81% de una selección representativa a nivel mundial de índices sostenibles superó a sus puntos de referencia principales.3 Este rendimiento superior fue aún más pronunciado durante la recesión del primer trimestre, otro ejemplo de la resiliencia de los fondos sostenibles que hemos visto en recesiones anteriores.4 Y la gama más amplia de opciones de inversión sostenible continuará impulsando el interés de los inversores en estos fondos, como hemos visto en 2020.

Pero la historia es más profunda. No es solo que los índices ESG de mercado amplio estén superando a sus contrapartes. Es que dentro de las industrias, desde los automóviles hasta los bancos y las compañías de petróleo y gas, estamos viendo otra divergencia: las empresas con mejores perfiles ESG se están desempeñando mejor que sus pares, disfrutando de una "prima de sostenibilidad". 5

Está claro que estar conectado con las partes interesadas, establecer confianza con ellos y actuar con un propósito, permite a una empresa comprender y responder a los cambios que ocurren en el mundo. Las empresas ignoran a las partes interesadas bajo su propio riesgo: a las empresas que no se ganan esta confianza les resultará cada vez más difícil atraer clientes y talento, especialmente a medida que los jóvenes esperan cada vez más que las empresas reflejen sus valores. Cuanto más pueda mostrar su empresa su propósito de ofrecer valor a sus clientes, sus empleados y sus comunidades, mejor podrá competir y ofrecer ganancias duraderas a largo plazo para los accionistas.

No recuerdo un momento en el que haya sido más importante para las empresas responder a las necesidades de sus grupos de interés. Estamos en un momento de tremendo dolor económico. También nos encontramos en una encrucijada histórica en el camino hacia la justicia racial, una que no se puede resolver sin el liderazgo de las empresas. Una empresa que no busca beneficiarse de todo el espectro de talento humano es más débil para ella: menos probabilidades de contratar al mejor talento, menos probabilidades de reflejar las necesidades de sus clientes y las comunidades donde opera, y menos probabilidades de tener un rendimiento superior.

Si bien las cuestiones de raza y etnia varían mucho en todo el mundo, esperamos que las empresas de todos los países tengan una estrategia de talento que les permita aprovechar el conjunto más completo de talento posible. A medida que emite informes de sostenibilidad, le pedimos que sus divulgaciones sobre la estrategia de talento reflejen plenamente sus planes a largo plazo para mejorar la diversidad, la equidad y la inclusión, según corresponda por región. Nos [atenemos](https://www.blackrock.com/corporate/about-us/social-impact/advancing-racial-equity) a este mismo estándar.

Las cuestiones de justicia racial, desigualdad económica o participación comunitaria a menudo se clasifican como un tema "S" en las conversaciones ESG. Pero es erróneo trazar líneas tan marcadas entre estas categorías. Por ejemplo, el cambio climático ya está teniendo un impacto desproporcionado en las comunidades de bajos ingresos de todo el mundo, ¿es eso un problema E o S? Lo que importa es menos la categoría en la que colocamos estas preguntas, sino la información que tenemos para entenderlas y cómo interactúan entre sí. La mejora de los datos y las divulgaciones nos ayudará a comprender mejor la profunda interdependencia entre las cuestiones ambientales y sociales.

Soy optimista. He visto cuántas empresas se están tomando en serio estos desafíos, cómo están aceptando las demandas de una mayor transparencia, una mayor responsabilidad ante las partes interesadas y una mejor preparación para el cambio climático. Me siento alentado por lo que he visto de las empresas. Y ahora, los líderes empresariales y las juntas directivas deberán mostrar un gran coraje y compromiso con sus partes interesadas. Necesitamos movernos aún más rápido, para crear más empleos, más prosperidad y más inclusión. Tengo una gran confianza en la capacidad de las empresas para ayudarnos a salir de esta crisis y construir un capitalismo más inclusivo.

Antes de 2020, las vacunas generalmente tardaban de 10 a 15 años en desarrollarse. El más rápido jamás desarrollado fue para las paperas: tomó cuatro años. Hoy en día, tenemos múltiples compañías en todo el mundo que entregan vacunas que desarrollaron en menos de un año. Están demostrando el poder de las empresas, el poder del capitalismo, para responder a las necesidades humanas. A medida que avanzamos desde la pandemia, enfrentando un tremendo dolor económico y desigualdad, necesitamos que las empresas adopten una forma de capitalismo que reconozca y sirva a todas sus partes interesadas.

La vacuna es un primer paso. El mundo todavía está en crisis y lo estará por algún tiempo. Nos enfrentamos a un gran reto por delante. Las empresas que acepten este desafío, que buscan crear valor a largo plazo para sus partes interesadas, ayudarán a ofrecer rendimientos a largo plazo a los accionistas y a construir un futuro más brillante y próspero para el mundo.

Sinceramente

